C

armen Leong, Isam Faik, Felix T.C. Tan, Barney Tan y Ying Hooi Khoo, en su artículo [*Digital organizing of a global social movement: From connective to collective action*](file:///C%3A%5CUsers%5Chdobe%5CDocuments%5Chbg%5Cborradorescontrapartida%5Cdoi.org%5C10.1016%5Cj.infoandorg.2020.100324), publicado por *Information and Organization*, Volume 30, Issue 4, 2020, 100324, ISSN 1471-7727, nos explican: “*This paper offers several contributions to the literature on social media-enabled social movements. First, it contributes to the growing work on digitally-enabled social movements by emphasizing the need to go beyond the connective actions that shape their emergence to examine the more structured forms of organizing that are often critical for their sustainability and effectiveness. In particular, we highlight the dual effect of social media on the growth of social movements. On the one hand, they offer movement activists a heightened ability to direct the public's attention to their cause, evade censorship, and mobilize at a large scale. On the other hand, the rapid scaling of social media-enabled movements limits their ability to build a capacity for sustained mobilization, which often comes from personal interactions in the long process of coordinating sequences of movement actions and counter-actions. Tufekci (2017) highlighted this constraint of social media in the evolution of movement by suggesting that the lower coordination costs and the thing that people thought might empower movements, paradoxically, in the long run, disempower them. Our analysis indicates that understanding this paradox requires attention to both the clustering and structuring emergence of social media-enabled movements.* (…)”

Nuestros esfuerzos con ayuda de los medios electrónicos aún se encuentran en su primera etapa. Aún no logramos llegar a toda la profesión contable. Hay muchas direcciones desconocidas, muchos mensajes que no son retransmitidos. La división de la contaduría permanece, aprovechando precisamente que la información no circula universalmente. Es clarísimo que muchísimos profesionales no han oído hablar de varias cosas. Generalmente, cuando no hay contraposición, solemos hacer fe de lo que oímos. Ni siquiera sabemos hacer análisis de fondo. Repetimos lo que oímos, hasta que se convierten en credos. Entonces ya no estamos dispuestos a oír, a escuchar, a reflexionar sobre lo que nos dicen. Nuestra actitud se vuelve hosca y rechazamos todo lo que pretende indicar una cosa distinta.

Los medios de comunicación electrónicos superan en mucho al papel, aunque por ahora carecen de su olor y de textura, atributos que obran sobre nuestros sentidos haciendo de los libros un objeto estético. En principio son de fácil producción, menos costosos y de mayor alcance. Esto ha permitido crear varias redes aún en etapa de conexión.

Entendemos que finalmente debemos llegar a una explosión de opiniones que lentamente produzcan consensos. Hay que decir lo que pensamos, pero no debemos esperar que ello se convierta en el pensamiento de todos. Los consensos harán que transitemos hacia las acciones colectivas que tanto echamos de menos.

*Hernando Bermúdez Gómez*